

GALERIA DE ILUSTRES



Ascensio Gurruchaga con el Coro Popular 'Ezozioiko Ama' de Soraluze.

Ascensio Gurruchaga

Como organista de la Capilla Mayor del Seminario de Vitoria fue escuchado por Federico Sopena, director del Conservatorio de Madrid, y afirmó:
¡Qué digitalización más asombrosa tiene este muchacho!

JOSÉ IGNACIO ALBERDI EGAÑA

Simón Gurruchaga y Alegría, natural de Urrestilla, tuvo de su primer matrimonio con Manuela Alegría Altuna, también de Urrestilla, dos hijos: José Fco. (1897-1975) y Evaristo (1899-1982). Al fallecimiento de Manuela, se casó con la hermana de ésta, Juana, de la que nacieron tres hijas, fallecidas muy prematuramente: M^a Rosario (1903-1903), Juan de Dios (1906-1906), ambos a los pocos días de nacer, y M^a Soledad (1908-1909). Contrajo un tercer matrimonio el 27 de julio de 1909 con Francisca Odriozola Lasa, de Beizama, de la

que nacieron cuatro hijos: Francisco (1910-1962), Ciriaco (1913-1994), Ildelfonsa (1915-1917) y Ascensio (1918-2001).

Nació Ascensio en el barrio azpeitiano de Nuarbe, el 5 de mayo de 1918. Nieto por parte paterna de Juan Ascensio Gurruchaga y de Francisca Antonia Alegría y por parte materna de Juan Martín Odriozola y de Manuela Lasa.

Inició sus estudios primarios en las escuelas públicas de Nuarbe y, más tarde, los prosiguió, al igual que todos sus hermanos, en el Colegio de los Hermanos Maristas de Azpeitia.

El padre de Ascensio, era muy "erri-zale" (así lo definía él) y gustaba que en la iglesia de la Santísima Trinidad de Nuarbe, se celebrasen las funciones religiosas solemnemente, y al marchar su hermano Francisco -Pako- a Bilbao el año 1931 y faltar quien tocara el armonio, le envió al organista de la parroquia de San Sebastián de Soreasu de Azpeitia, Julián Barrenechea Odriozola.

A los 13 años
Con don Julián estudió solfeo, piano y órgano hasta el año 1935. Este año, al fallecer en la Misericordia de San Mamés de Bilbao Ignacio Lecube, director de la Banda de Música del citado centro, a quien le ayudaba Pako Gurruchaga en

su labor y le sustituyó en el cargo de 1935 a 1945, le llamaron a su hermano Ascensio para que se incorporara al citado centro para atender labores de organista y enseñanza de solfeo a los ingresados en el mismo.

Ya para entonces, Ascensio tocaba a los 13 años el armonio en las funciones religiosas de la Iglesia de Nuarbe.

En Bilbao, profundizó sus conocimientos musicales, estudiando Armonía con José Franco Ribate, ex director de la Banda Municipal de Bilbao y profesor de la mencionada asignatura en el Conservatorio Municipal de la citada ciudad, a quien llamaban 'maestro

de los maestros'. Autor de numerosas piezas folklóricas para bandas de música, principalmente, pasodobles.

Ascensio asistía en la capital vizcaína a muchos conciertos que se celebraban en sus salas de conciertos, ofrecidos por concertistas de piano, nacionales y extranjeros. Admirado, recordaba el alto grado de ejecución y virtuosismo de los ejecutantes. Reconocía que todo ello le dio mucha luz y gozaba en escucharles.

Tuvo también la oportunidad de escuchar en Bilbao numerosos

Fue ordenado sacerdote en 1951 junto con otros 20 compañeros, entre ellos José M. Setién

conciertos de órgano a cargo de Jesús Guridi, profesor del Conservatorio de Bilbao y más tarde Madrid, al que consideraba un gran ejecutante y, sobre todo, un gran improvisador. Asimismo, le gustaba oírle a otro gran maestro de órgano, Víctor Zubizarreta, organista de la Basílica de Begonia de Bilbao, de quien destacaba su limpieza y seguridad en la interpretación de las obras que ofrecía. Conoció igualmente a otros renombrados organistas como Bernardo Gabiola, Miguel Echeveste, etc.

En el año 1940, comenzó en el Seminario Diocesano de Vitoria sus estudios sacerdotales. Ingresó en 2º curso. Estudió Humanidades (Latín, etc.), Filosofía y Teología. Se ordenó de Órdenes Menores en el citado Seminario, antes de dividirse la Diócesis de Vitoria y crearse la de San Sebastián en 1950, en donde recibió las Órdenes Mayores: subdiaconado, diácono y presbítero.

En su formación musical en el Seminario de Vitoria, Ascensio recibió clases de armonía de Julio Valdés Goicoechea; de piano con Luis Aramburu, profesor del Conservatorio de Vitoria y compositor, así como con Tomás Echavarrri, también profesor del Conservatorio, discípulo predilecto del maestro Larregla en Madrid, que

sammic

Hostalaritzarako hornikuntza · Equipamiento de Hostelería

C/ Abxubiaga, 14 · 20730 AZPEITIA (Gipuzkoa) · Tel.: 943 15 70 95 · Fax.: 943 15 01 90 · ventas@sammic.com · www.sammic.com

EDERTIA

ALTZARIAK ETA DEKORAZIOA
PROIEKTUAK

MUEBLES - DECORACION
PROYECTOS

ESKERRIK ASKO ZURE KONFIANTZAGATIK !

¡¡GRACIAS POR SU CONFIANZA!!

Emparan, 10
AZPEITIA (Guipúzcoa)
Tel. y Fax: 943 811 674

Avda de Loyola, 21
(junto a Santuario)
Tfno. 943 814 600
AZPEITIA

J.M^a Salaberría, 17
SAN SEBASTIÁN
Tfno. 943 459 814

Ramón M^a Lili, 8
SAN SEBASTIÁN
Tfno. 943 272 499

urureta
MUEBLES Y DECORACIÓN

GALERIA DE ILUSTRES

venían todas las tardes al Seminario. Con Francisco Escudero, profesor de armonía, contrapunto y fuga en el Conservatorio de San Sebastián, repasó estas asignaturas. Dada su excelente formación musical José María Zapirain, maestro de Capilla Musical en el citado Seminario, le animó a sacar el título de profesor de piano, pero no lo hizo, ya que no consideraba de utilidad para él.

Organista en Vitoria

Fue organista de la Capilla Mayor del Seminario de Vitoria. En una ocasión que visitaba el citado centro, Federico Sopena Ibáñez, sacerdote director que fue del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, al verle a Ascensio ejecutar una pieza al órgano, según me comentaba hace poco tiempo un compañero suyo de estudios sacerdotales, exclamó: ¡Qué digitalización más sombrosa tiene este muchacho!

Su compañero de estudios, el sacerdote-historiador José Ignacio Tellechea Idigoras, en su libro *Tapices de la memoria* (Kutxa 1991), escribía recordando aquellos tiempos del Seminario, y dentro de sus recuerdos musicales: «Ascensio, mi condiscípulo, era el mago del teclado. No se le resistía el programa más negro de fusas y semifusas, ascendentes o descendentes, y nos tenía habituados a sus entradas, ofertorios y salidas con piezas de auténtico concierto, de Bach, Guilman, C. Frank, Widor».

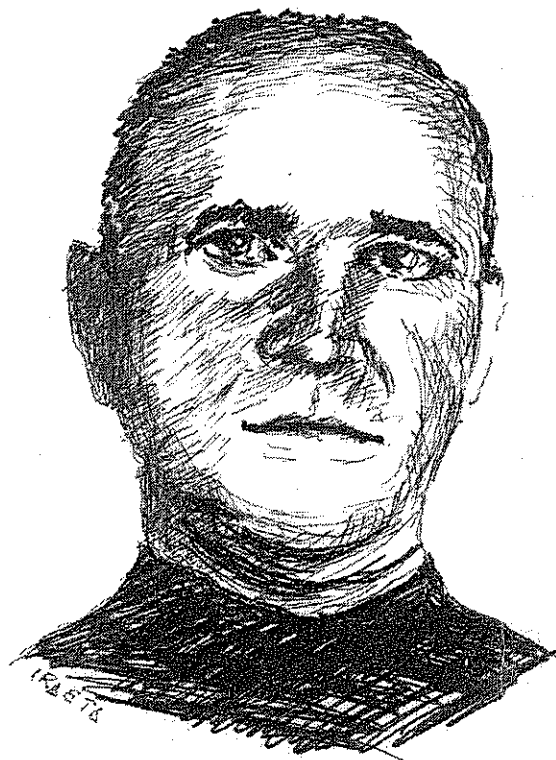
Ordenación sacerdotal

El día 29 de junio de 1951, fue ordenado sacerdote por el obispo de la diócesis de San Sebastián, Jaime Font y Andreu, en la Catedral del Buen Pastor, junto con otros veintidós compañeros, entre los que se encontraba quien años más tarde sería obispo de la misma, José María Setién. Ese mismo día habían recibido la orden del subdiaconado otros veintidós seminaristas, entre los que figuraban nuestros jóvenes Carlos Aguirre (Urrestilla) y Juan Andrés Epelde. A los pocos días, 8 de julio, Ascensio celebró su Primera Misa en Nuarbe, siendo su padrino eclesiástico Julián Barrenechea, organista de Azpeitia.

Tras la ordenación sacerdotal fue destinado a Sorluze-Placencia, a donde llegó el mes de septiembre de 1951. De sus actividades sacerdotales y musicales en esta villa guipuzcoana —único destino sacerdotal de don Ascensio (1951-2001)—, transmitió su noble trayectoria sacerdotal y musical en la misma, en gran parte, gracias a la información que tuvo a bien facilitarme el joven Iñigo Alberdi Amasorrain.

Ascensio era coadjutor y organista de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción. A su vez, se encargaba de la capellanía del Convento de las Madres Canónigas Regulares Lateranenses de San Agustín (monjas de Santa Ana), en cuyo convento residía hasta la marcha de las mismas a Astigarraga (1975). A partir de ese año pasó a residir en la Residencia de Ancianos, regentada por las Mercedarias, en donde aunque no era capellán nombrado, ejercía allí su misterio como tal.

Capellán y director espiritual de la Adoración Nocturna. Reseñable su labor de confesionario, visitas domiciliarias a enfermos y acompañamiento de duelos familiares.



ASCENSIO GURRUCHAGA

Descubrieron al hombre de la sencillez, de la cercanía humana, de la cultura musical que supo transmitir desde el teclado del órgano

Ejerció el cargo de organista, sustituyendo al sacerdote-organista P. Juaristi, en tanto ejercían la dirección del coro Roque Treviño, Míquel Oiaizola o Vicente Oiaizola. No se recuerda que diese concierto alguno. Lo que sí hacía era tocar grandes piezas de repertorio en partes como el Ofertorio. Aunque no dirigía el coro parroquial, sí que asesoraba a los directores, proponía... Su talla musical era innegable.

Lo que sí dirigió fue el Coro de las Hijas de María (coro que también cantaba en el Monasterio de Santa Ana los días grandes del calendario litúrgico). Formó el coro popular, la Coral Ezoziko Ama, que participó en diversos actos populares en Sorluze, en el entreacto de los conciertos de la Banda de Música (Banda San Ignacio), e incluso en varias ocasiones en la Novena de la Basílica de Loyola.

Dio clases de piano en los locales parroquiales llamados Bethania. Hizo varios arreglos o adaptaciones para banda de cantos religiosos diversos. Año tras año, dirigía al grupo de cantores que cantaban la víspera de Santa Águeda la melodía de esta fiesta armonizada por don Ascensio. Colaboró, asimismo, en la educación de las voces infantiles de un grupo de niños de la Ikastola Sorluze Ametsa, así como con el grupo Blue Bells (Bellaz Azules), 6-8 voces blancas que cantaban canciones de los años sesenta, y en ocasiones les ensayaba cuando tenían alguna boda de alguna componente o amistad en la Parroquia. Dirigió también el ochote Allegro.

Himno a la Virgen

En el libro *Sorluze-Placencia de las Armas*, monografía histórica que escribió Ramiro Larrañaga, editado en 1993 por el Ayuntamiento de Sorluze y la Diputación Foral de Gipuzkoa, manifiesta: "Hay más de un himno dedicado a la Virgen de Ezozia. El de

imágenes. De lo que se deduce que tan sorluzetarra como eibartarra es la canción. Bastante más reciente es el otro himno que para la Virgen de Ezozia compuso el organista Ascensio Gurruchaga, con letra de Antonio Oregui Bolumburu". Sobre este himno compuesto por don Ascensio en honor a la patrona de Sorluze, hay una curiosa correspondencia en "Eresbil", Archivo Vasco de la Música de Errenteria, de cuyo contenido tuvo a bien informarme su director Jon Bagües Erriondo. Documentación que llegó al citado archivo por deferencia de Ramiro Larrañaga.

Hay una carta en la que el autor de la letra Antonio Oregui, envió con fecha 3 de octubre de 1975 a Alfonso Ondarra, hermano del compositor Lorenzo Ondarra, a quien manifestaba: «Te mando una copia de aquél himno de que te hablé. No sé hasta qué punto valorará tu hermano la música. Mi letra no vale nada, lo sé, pero al humilde Ascensio que dejó plazas en la Pilarica, Valladolid, Buen Pastor, etc. etc. le decía algo ¡Lástima que no se haya dedicado más que a interpretar!».

Con fecha 22 de marzo de 1976 escribía Alfonso Ondarra a Antonio Oregui: "Te adjunto tu escrito de fecha 3 de octubre último, en el cual mi hermano Lorenzo ha escrito la impresión que le ha hecho el canto que me enviaste. Creo que entenderás la letra, no obstante te indico a continuación lo que él ha escrito: Melodía expresiva, armonía bien trabajada. La música del Coro, solemne y apropiada para un himno reposado y serio, y la de las estrofas, bien sen-

tida; tal vez cabe señalar cierta afinidad entre ambas. Es un himno hermoso».

El escritor azpeitiarra José de Arteche (1906-1971), en su libro *¡Portar bien!...* (Ed. Icharopena, 1957), quiso rendir un homenaje de reconocimiento a diversas personas sencillas que fue conociendo y tratando en vida, y entre las mismas, no podía faltar un noble homenaje a los organistas: "¡Beneméritos organistas de mi país, abnegados menestrales de la mejor música, alma de los coros parroquiales de nuestros pueblos, respetuosamente me descubro, la boina en la mano, ante vosotros!".

En Ascensio Gurruchaga descubrieron quienes le trataron, y muy especialmente en Sorluze-Placencia, al hombre de la sencillez, de la cercanía humana. Al artista organista que supo transmitir la cultura musical, sabiéndola compaginar desde sus expresiones artísticas en el teclado del órgano de la parroquia hasta su plena compenetración popular, compartiendo en sus calles y plazas cantos y sentimientos humanos de ese noble pueblo que le acogió y al que procuró corresponder, en todo momento, con su incondicional disponibilidad como sacerdote y servidor y, como tal, fiel testigo del Evangelio.

Tras una larga enfermedad, falleció a los 83 años en San Sebastián, siendo enterrado en Sorluze.

En la atalaya de nuestras fiestas patronales en honor de San Ignacio de Loyola, nuestro recuerdo y reconocimiento a D. Ascensio Gurruchaga Odriozola. Goian bego!

Landeta auzoa - p.k. 1
20730 AZPEITIA (Gipuzkoa)
Tel. 34-943 15 70 88
Faxa. 34-943 15 72 89
E.Maila: sarralle@sarralle.com
Web orria: www.sarralle.com